



JESUITAS

Cuba, Rep. Dominicana, Miami



Pastoral Materno Infantil. Villa Los Almacigos, Dajabón | Pág. 10



Palabras del Provincial

FRATELI TUTTI

Queridos compañeros:

En estos días en muchos encuentros y actividades se ha hecho referencia a la última encíclica del papa Francisco: *Fratelli tutti*. Vale la pena estudiarla en detalle, meditarla y aplicarla. Nos hace bien reflexionar sobre la fraternidad en nuestra sociedad, en el mundo y en la vida religiosa.

El papa publicó su encíclica en medio de la pandemia. La misma pandemia es una llamada poderosa a la fraternidad y ha revelado como la falta de fraternidad está impidiendo superar la crisis. “Nadie se salva solo” (FT 32 y 51), y la pandemia nos muestra como “todo está conectado” más que nunca en nuestro mundo de hoy.

La crisis siempre saca de nosotros lo mejor y lo peor; y cada crisis se puede convertir en una gracia. De la crisis nunca salimos iguales. Francisco escribe: “El dolor, la incertidumbre, el temor y la conciencia de los propios límites que despertó la pandemia, hacen resonar el llamado a repensar nuestros estilos de vida, nuestras relaciones, la organización de nuestras sociedades y sobre todo el sentido de nuestra existencia” (FT 33).

Fratelli tutti, pandemia y año ignaciano nos hacen repensar nuestro estilo de vida religiosa. El p. General nos invita a reflexionar en el año ignaciano sobre nuestra pobreza. El papa nos advierte sobre los daños del consumismo. La pandemia nos llama a la solidaridad con los más necesitados.

El papa nos presenta como modelo para responder al dolor del mundo de hoy la parábola del buen samaritano. Me llama la atención que destaca que el “samaritano” tuvo *tiempo* para atender al “extraño en el camino”: “Sobre todo, le dio algo que en este mundo ansioso retaceamos tanto: le dio su tiempo. Seguramente él tenía sus planes para aprovechar aquel día según sus

necesidades, compromisos o deseos. Pero fue capaz de dejar todo a un lado ante el herido, y sin conocerlo lo consideró digno de dedicarle su tiempo” (FT 63).

¿Qué significa fraternidad en nuestra vida cotidiana? Francisco nos habla de la *cultura del encuentro* que supera al individualismo, y del reencuentro y el perdón, donde se ha lesionado la vida fraterna. La superación de los juicios y prejuicios, la apertura al otro y el compartir son fundamentales.

Entre tantas sombras en el mundo actual no perdamos la esperanza. “Dios sigue derramando en la humanidad semillas de bien. La reciente pandemia nos permitió rescatar y valorizar a tantos compañeros y compañeras de viaje que, en el miedo, reaccionaron donando la propia vida. Fuimos capaces de reconocer cómo nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes que, sin lugar a dudas, escribieron los acontecimientos decisivos de nuestra historia compartida: médicos, enfermeros y enfermeras, farmacéuticos, empleados de los supermercados, personal de limpieza, cuidadores, transportistas, hombres y mujeres que trabajan para proporcionar servicios esenciales y seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas... comprendieron que nadie se salva solo” (FT 54). Pedimos la gracia de pertenecer a estas personas comunes, que con mucha sencillez entregan su vida y viven y la fraternidad.

[Entrar aquí](#) para descargar la Encíclica FT.

P. Martin Lenk, S.J.



Principios de la espiritualidad ignaciana

que pueden ayudar a la
reconstrucción de Covid

Por: **Christina Kheng**
Conferencia Jesuita de Asia Pacífico

Palabra de la CPAL

Tomado de <https://jcapsj.org/blog/2021/01/26>

El nuevo año es una oportunidad para poner el corazón y la mente en “modo reconstrucción” incluso cuando la pandemia no ha disminuido. Mirando hacia el año pasado a través de los ojos de la fe, podría decirse que este tiempo de pandemia fue un momento de gracia para la familia ignaciana: para vivir nuestra espiritualidad más plenamente, e incluso descubrir nuevos horizontes sorprendentes por sus posibilidades. ¿Cuáles son algunas de las lecciones que podemos aprender de nuestras experiencias de respuesta a la pandemia hasta ahora?

Primero, la realidad de la vulnerabilidad de los seres humanos pasó a primer plano en muchas de nuestras reflexiones. Lo que es notable es

que la vulnerabilidad no se ve principalmente como algo negativo sino como una gracia preciosa. Para reformular una línea de una película familiar popular: “nuestras heridas son las grietas que dejan entrar la luz”. De hecho, la vulnerabilidad reaviva nuestra necesidad de Dios y de los demás, y contrarresta las actitudes pelagianas, insulares y, a menudo autosuficientes en nuestro medio tecnocrático. No es de extrañar que la vulnerabilidad de los seres humanos y la misericordia de Dios sean los puntos de partida de los Ejercicios Espirituales en la Primera Semana. Por eso muchas de nuestras reuniones no han comenzado con una discusión de soluciones para la iglesia y la sociedad, sino con un intercambio honesto de cómo cada uno de nosotros ha sido afectado personalmente por la pandemia. A través de ese intercambio, nos volvemos más conscientes de nosotros mismos

y de la presencia de Dios en nuestra propia vida, y también nos damos cuenta de que no estamos solos. Estas experiencias preciosas —si estamos abiertos a hacerlas— nos recuerdan que no debemos perder nuestra nueva apreciación de la vulnerabilidad, incluso después de que la pandemia y su impacto socioeconómico estén mejor controlados.

Otra idea importante que hemos adquirido en este tiempo es el llamado a la misión a través del discernimiento comunitario: una forma que no es simplemente una reacción impulsiva a las crisis, sino que comienza con una mirada contemplativa del mundo y continúa con pasos pequeños pero concretos en una respuesta sensata. Aprendimos a “quedarnos con las preguntas” y a sentirnos cómodos con la incertidumbre. Al mismo tiempo vimos la necesidad de dar respuestas concretas, aunque aparentemente modestas y provisionales, especialmente a través de la colaboración. En los Ejercicios Espirituales, la Segunda Semana ofrece una meditación sobre la Trinidad mirando al mundo, moviéndose por sus necesidades y actuando concretamente en la Encarnación. Del mismo modo, podemos seguir este llamado a la misión en la reconstrucción de Covid, evitando los extremos: sea el del heroísmo impulsivo, el de la inactividad indefensa o la preocupación excesiva por el “cuidado” interno nuestro o de la iglesia. Además, “una mirada larga y amorosa a lo real” ayuda a asegurar que nuestras respuestas se adapten a las personas, lugares y tiempos. Ella nos ayuda a ver nuestra propia necesidad de conversión y su conexión con los problemas actuales de la iglesia y la sociedad.

Junto con estos conocimientos, también nos hemos dado cuenta, en tercer lugar, de la necesidad de tener una mirada especial (un conjunto de lentes adecuado) para ver el mundo. Leer los signos de los tiempos no significa simplemente tomar nota de lo que se informa en las redes sociales y medios de comunicación, especialmente cuando hay tantas noticias falsas y reportajes sesgados con énfasis

desproporcionados en los aspectos políticos y económicos de la pandemia. Una mirada pertinente y crítica se deriva de y alimenta nuestros valores fundamentales y carisma. En la Segunda Semana de los EE se nos invita a contemplar la vida de Cristo tratando de ver como Cristo ve; así obtenemos una visión más clara de nuestra vocación particular y podemos discernir nuestras prioridades y contribuir con nuestros dones, y ayudar a otros a hacer lo mismo. Por eso nos hemos preguntado cómo ha afectado la pandemia en particular a la espiritualidad, a los pobres, a los jóvenes y al medio ambiente.

Una experiencia especialmente valiosa durante la pandemia ha sido pues, las “conversaciones espirituales” ya sea físicamente o en línea. Los principios subyacentes de la conversación espiritual nos ayudan a acoger y valorar la voz de cada persona independientemente de su condición o antecedentes, y a garantizar la diversidad de perspectivas a medida que discernimos la presencia de Dios en todas las cosas. A través de la escucha atenta y la palabra intencional, involucrando la cabeza y el corazón, el cuerpo y el alma, podemos tener gradualmente una comprensión más profunda, y sentir el movimiento de los espíritus, incluso en las plataformas en línea. Estas experiencias de diálogo ignaciano tienen mucho potencial para ser compartidas con otros, especialmente en medio de la polarización, la superficialidad y la unilateralidad que plagan el mundo de la comunicación en épocas de Covid.

Pero igualmente importante es el compromiso con el bien común. El Principio y Fundamento de los Ejercicios Espirituales nos recuerda que debemos buscar la voluntad de Dios y el bien universal, y entender que nuestras agendas personales, institucionales y nacionales adquieren sentido en el gran marco del plan de Dios. Así podemos llegar a conversar con los otros con el deseo de escuchar y aprender, en lugar de, simplemente, promover los propios puntos de vista. El compromiso con el bien mayor exige

incluso que aceptemos los ‘costos inevitables’ que destaca en la Tercera Semana de los Ejercicios Espirituales; retos que son poderosos contra — testigos de la búsqueda desenfrenada de los intereses personales, institucionales y nacionales que se exagera en épocas de crisis, como en esta pandemia.

Finalmente, la esperanza como experiencia movilizadora adquiere una especial relevancia en esta época. A pesar de la enfermedad generalizada, la pérdida de medios de vida, las injusticias y el empeoramiento de la crisis climática, el dolor de personas cercanas, etc., la espiritualidad ignaciana nos recuerda que no debemos perder la esperanza porque el amor de Dios saldrá Victorioso, como se destaca en la Cuarta Semana de los Ejercicios Espirituales. Esta realidad nos ha impulsado a descubrir luces en medio de las sombras de la situación actual, y a notar cómo Dios ya está trayendo nueva vida en la pandemia: como en los actos espontáneos de solidaridad de la gente común, las energías creativas de los jóvenes, la devoción

de muchos servidores públicos, la dedicación de los científicos y las nuevas iniciativas habilitadas por tecnología, entre otras muchas señales de esperanza.

Si miramos hacia atrás podemos descubrir que nuestra experiencia colectiva de pandemia, en medio de la crisis, ha sacado lo mejor de nuestra espiritualidad; y esta fuerza interior nos ha mantenido esperanzados en medio de la tormenta, quizás más de lo que pensamos. La primera UAP nos invita a mostrar el camino a Dios a través de nuestra vida en el Espíritu. Habiendo sido ayudados y sostenidos por El Espíritu, esforcémonos para compartir y ayudar a otros mientras colaboramos para construir un mundo más justo.

Christina Kheng enseña liderazgo pastoral en el East Asian Pastoral Institute y es consultora de planificación en la Conferencia Jesuita de Asia Pacífico. Su investigación se centra en las metodologías teológicas en el diálogo Iglesia-sociedad. Puede ser contactada en chriskheng@gmail.com

Sintoniza nuestras estaciones de radio



 www.magisfm.net



 www.radiomarien.org.do



 www.radiosantamaria.net



 www.estudio979fm.com.do

Revista Aurora 14ª Edición

Ver nuevas todas las cosas



Ya está disponible la 14ª edición de la Revista Aurora, trae consigo una colección de artículos preparados por la Red Comparte como oportunidad de despertar la sensibilidad jesuítica (obras, instituciones, equipos de laicos y jesuitas) a los abundantes testimonios de vida existentes a nuestro alrededor, para “abrir”, de una nueva manera, nuestros ojos a la grandeza de los pequeños acontecimientos y a la manera en que herman@s nuestr@s son artesanos del mundo nuevo.

"La Red COMPARTE quiere ofrecerles esta diversidad de experiencias constructoras de alternativas a la crisis socio ambiental agudizada por la pandemia COVID19, que están presentes en diversos contextos de nuestra América Latina. Son respuestas de sectores pobres y descartados que reconocen, en su mayor necesidad, la de los demás, y viven apertura y

empeño por evitar que fenezcan sus alternativas de vida digna con justicia. Son voces de mujeres, jóvenes, productores y sus organizaciones cuya agricultura familiar, rural y urbana, huertos orgánicos, canastas agroecológicas, redes de agroecología y economía solidaria, establecimientos de comercio justo y tiendas virtuales, cadenas de valor, esquemas financieros y de reinversión de sus utilidades y sus proyectos de desarrollo viven tiempos de nuevos retos y aprendizajes que amplían sus perspectivas de trabajo organizado, acompañados por Centros Sociales pertenecientes a la CPAL"

Oscar Rodríguez, S.J.

Coordinador de la Red COMPARTE – CPAL

[Descargar aquí.](#)

"Convoco la 71ª Congregación de Procuradores, que comenzará el 16 de mayo de 2022"



En una carta dirigida a todos los Superiores Mayores el 15 de enero de 2021, el P. Arturo Sosa anuncia la celebración de esta importante reunión estatutaria de la Compañía universal. Se celebrará en Loyola y estará precedida por una semana de Ejercicios Espirituales que, según el deseo del Superior General, permitirá “atender más profundamente al Espíritu Santo, que está activo en nuestra Compañía.” Un anuncio con 16 meses de antelación, ¿no es demasiado pronto?

No, no lo es. Una Congregación de Procuradores reúne a los delegados de cada una de las unidades administrativas de la Compañía, Provincias y Regiones (a las que esta vez el P. General añade las dos “misiones” de Myanmar y Camboya). Los Procuradores deben ser elegidos en una Congregación Provincial (o Regional) y tienen el deber de visitar a los jesuitas y las obras

de la Compañía para preparar un panorama de la situación de la Compañía en sus Provincias (Regiones) y responder a las preguntas que el General les proponga para ser discutidas durante la asamblea. Por lo tanto, una reunión de este tipo requiere una larga preparación.

Historia y propósito

Un poco de historia para situar esta instancia. La Congregación de Procuradores no estaba prevista en las Constituciones. Pero fue la 2ª Congregación General, en 1565, la que la creó. Sin entrar en detalles, podemos decir que desde los comienzos de la Compañía se sintió la necesidad de reuniones más frecuentes, a nivel universal, que las de las Congregaciones Generales que debían tener lugar especialmente cuando un General moría. Por lo tanto, se

pensó que se podría celebrar una reunión de los “Procuradores” cada tres años. Más tarde se decidió que tendría lugar cada cuatro años y que se alternaría con otro organismo creado mucho más recientemente, la Congregación de Provinciales.

El primer papel de la Congregación de Procuradores es decidir si se debe convocar una Congregación General, después de haber informado al Padre General del “estado de la Compañía”. A partir de la 31ª CG (1965-66) se añadió otro propósito: tratar asuntos importantes a nivel de la Compañía universal. Esto amplió enormemente su papel. Una de las ventajas de esta reunión es que permite una representación de lo que se considera “la base” de la Compañía, ya que los Procuradores - que tienen que prepararse visitando su Provincia o Región - no son Provinciales ni Superiores Mayores. Ellos tienen la oportunidad de expresar sus opiniones al Padre General en varias ocasiones.

Anecdóticamente, observamos que varias de las Congregaciones de Procuradores han tenido que ser canceladas a lo largo de los siglos, una vez por la enfermedad del General, cuatro veces por epidemias, siete veces por guerras o tensiones sociales europeas. ¡La pandemia del COVID-19 no es la primera prueba que la Compañía ha experimentado a nivel universal!

¿Y en 2022, entonces?

En su carta de convocatoria, el Padre Sosa sitúa la próxima Congregación de Procuradores en el marco del Año Ignaciano con el lema: Ver nuevas todas las cosas en Cristo. Más precisamente, escribe: “la Congregación puede ser un momento en el que examinemos juntos las luces y las sombras de la Compañía, los desafíos particulares a los que nos enfrentamos y la acción del Espíritu Santo, que nos llama a una generosidad cada vez mayor al servicio de la Iglesia y de nuestro mundo. No cabe duda de que uno de los mayores retos a los que se

enfrenta nuestro mundo es el Covid 19, cuyas consecuencias seguirán acompañándonos en el futuro previsible.”

En cuanto a las cuestiones que el Superior general pide tratar en las Congregaciones provinciales, y sobre las que los Procuradores deberán informar, indica, en primer lugar, el seguimiento que debe darse al amplio proyecto de las Preferencias Apostólicas Universales, prestando especial atención, según los deseos del Papa Francisco, a la primera, la de “mostrar el camino hacia Dios con la ayuda de los Ejercicios Espirituales y el discernimiento”. En segundo lugar, la pastoral juvenil ignaciana y el vínculo con la promoción de las vocaciones a la Compañía.

¡Muy bien, la mesa está puesta! Las Congregaciones Provinciales deben reunirse en el plazo de un año para elegir a su Procurador. Deben preparar su informe sobre el estado de la Compañía en su propio territorio y preparar las respuestas a las preguntas del Padre General antes de llegar a Loyola a principios de mayo de 2022. Se prevé la presencia de 87 participantes, entre ellos el Padre General y algunos de sus asistentes.



Nota: Las fotos son de la última Congregación de Procuradores, en 2012, en Nairobi (Kenya).

Fuente: www.jesuits.global

Cumpleaños

1 — P. Manuel Pérez Suazo

3 — P. Benjamín González Buelta

3 — H. Pedro Pablo Yaniz

4 — **S. Juan de Brito, pbro y mr; B. Rodolfo Aquaviva, pbro y cc.mrs., Fco Pacheco, Carlos Spínola, pbros. y cc.mrs.**

6 — **SS. Pablo Miki, religioso, y compañeros; BB. Carlos Spinola, Sebastian Kimura, sacerdotes, y compañeros, mártires**

6 — NE. Pablo Velásquez

11 — P. James Lambert

12 — P. Jorge Luis Rojas

14 — P. Luis Fernando de Miguel

15 — **S. Claudio de la Colombière, presbítero**

15 — E. Santiago Lantigua

16 — P. Tomás Marrero

16 — NE. Jesús María Sánchez Silverio

24 — P. José Ramón López

24 — E. Ángel Manuel Guzmán Guerrero



Difuntos

1 — P. Plácido Llanes (1966)

1 — P. José M. Herreras (2004)

2 — P. Antonio López (2000)

4 — P. Severino Hidalgo (1966)

5 — P. Mariano Zaragoza (2005)

5 — P. Víctor Hernández (2007)

6 — P. René Abreu (2007)

9 — P. Jorge Sardiña (2008)

10 — P. Emilio Rasco (1999)

11 — P. Bartolomé Malvárez (2001)

11 — H. Fernando Álvarez (2005)

12 — P. Felipe Rey de Castro (1952)

13 — E. Joaquín Toyos (1997)

14 — Mons. José Arnaiz (2014)

17 — H. Nicolás García (1954)

19 — P. Antonio Altamira (2007)

21 — P. Odón Sagredo (1966)

22 — H. Bibiano Aranzábal (1955)

Cómo la Pastoral Materno Infantil ha retomado el acompañamiento presencial en medio de la pandemia



Por: José Navarro, S.J.

La Pastoral Materno Infantil tiene como misión *Evangelizar desde el vientre materno, para que todos tengan vida y vida en abundancia*. Esta misión es realizada por voluntarios que, motivados por la fe y con espíritu ecuménico, acompañan a las familias que tienen niños y niñas de 0 a 5 años, y mujeres embarazadas de todas las edades, mediante acciones de salud, nutrición, educación y ciudadanía, procurando:

- Prevenir la mortalidad infantil y la mortalidad materna
- Prevenir la malnutrición y las enfermedades prevalentes de la infancia
- Promover el desarrollo integral en la primera infancia

Las principales acciones comunitarias son: visitas domiciliarias mensuales, encuentros de gestantes quincenales, encuentros mensuales de

promoción del crecimiento y desarrollo infantil denominados “celebración de la vida”, y las reuniones de coordinación y seguimiento del voluntariado comunitario.

Luego de la declaración del **estado de emergencia nacional por la pandemia de la Covid-19**, en marzo del 2020, en el contexto del confinamiento, se detuvieron todas las actividades presenciales, y tanto la coordinación entre voluntarios como el acompañamiento de las familias pasó a ser realizado mediante comunicación por WhatsApp, llamadas telefónicas, y aplicaciones de videoconferencia.

El personal técnico de la oficina nacional de la Pastoral Materno Infantil, en comunicación constante con el voluntariado comunitario, estuvo apoyando para los procesos de registro de familias en el programa “Quédate en casa”, en la canalización de ayudas alimentarias gestionadas desde las parroquias y en la identificación de casos que necesitaban acompañamiento emocional.

La misión requería de creatividad y empeño. Se desarrollaron recursos educativos para ser enviados de manera virtual a los voluntarios, y éstos a las familias. Las consejeras comunitarias crearon grupos de WhatsApp con las familias para continuar el acompañamiento y la formación en prevención de la transmisión del coronavirus, en temas de salud materno infantil, prevención de maltrato y desarrollo integral infantil.

Al igual que muchas otras instituciones y agentes pastorales, el contexto del confinamiento nos llevó a **descubrir el gran potencial que tienen los recursos virtuales para la acción pastoral**. Sin embargo, después de varios meses haciendo grandes esfuerzos en la implementación de esos mecanismos, constatamos la fuerte **limitación de la brecha digital**; no conseguíamos alcanzar más del 50% de las familias acompañadas. En medio de las condiciones de pobreza, numerosas personas voluntarias y familias

acompañadas, si tenían un teléfono inteligente sólo ocasionalmente podían colocar un paquetito de internet; muchas de esas familias tenían que consumir los datos de internet en las tareas de los niños que estaban en edad escolar. La situación era más limitada en comunidades rurales, especialmente en el Sur profundo. Junto a esas limitaciones, se reflexionaba que varias dimensiones, como el contexto de buen trato o de violencia en el hogar, las prácticas de higiene y de cuidado infantil, eran muy difíciles de percibir en la comunicación virtual.

Nuevamente, la misión necesitaba de creatividad y empeño. Tomando en cuenta las limitaciones experimentadas, la Pastoral Materno Infantil inició desde finales del mes de julio un proceso de retorno al acompañamiento presencial de las familias. Todavía no había condiciones para los encuentros grupales con las familias, pero entendimos que un acercamiento a los hogares, sin entrar dentro de las casas, sí era posible. Se diseñó un esquema de **visitas domiciliarias en el contexto del Covid-19**.

Las visitas serían más cortas, de alrededor de 10 minutos, sin entrar en las casas, estableciendo una **conversación mediada por tres recursos preventivos**: 1) uso correcto de la mascarilla; 2) distanciamiento físico de dos metros; 3) uso de gel para desinfectar las manos y alcohol en spray para el intercambio de objetos como frascos de vitaminas y materiales educativos. Se insistió en entrenar el distanciamiento. ¿Qué son dos metros? “Si tú extiendes tu brazo y la otra persona extiende su brazo, debe quedar un espacio vacío equivalente a otro brazo. Esta regla debía aplicarse en la visitas de acompañamiento realizadas por los voluntarios, y la familia debía aplicarla cuando recibiera visitas de otras personas.

El esquema temático se diseñó en tres pasos: 1) orientaciones sobre medidas preventivas y de atención de la Covid-19; 2) orientaciones sobre supervivencia y desarrollo integral infantil,

seleccionado temas prioritarios; 3) acuerdos de acción y seguimiento.

Se diseñaron **talleres de capacitación** con carácter piloto que se han replicado en diversas localidades. Estos talleres se han realizado en dos **modalidades presenciales: grupal**, con voluntarios de varias comunidades y **tutorial** con uno o más voluntarios de una misma comunidad. Los talleres tienen una duración aproximada de 6 horas para la modalidad presencial grupal y 3 horas para la modalidad presencial tutorial.

Una vez que las consejeras comunitarias participan de la sesión inicial de capacitación, se realizan jornadas prácticas de visitas a algunos hogares de la misma comunidad de procedencia de las voluntarias, con el acompañamiento de algunos técnicos facilitadores de la capacitación, a fin de reforzar la metodología de realización de las visitas domiciliarias. Al final de la jornada se realiza un espacio de socialización para compartir los resultados de la experiencia y afianzar la metodología a seguir para las siguientes visitas a las familias.

Para esta reactivación de las visitas de acompañamiento presencial han sido convocados los voluntarios con edad y condiciones de salud pertinentes para el contexto de la pandemia. Inicialmente hubo algunas resistencias y temores. En la medida que ha avanzado el proceso, ha crecido mucho la motivación y la confianza en la seguridad y efectividad de estas visitas. Ya han sido capacitadas más de 400 consejeras comunitarias, las cuales están visitando las familias que acompañan, con gran alegría.

Una de las lecciones aprendidas es que si las personas voluntarias se quedan en sus casas, sin retomar la misión presencial, permanecen expuestas a la transmisión del virus mediante las visitas de familiares y las salidas ocasionales, siendo la más riesgosa aquellas para velorios o visitas para consolar los amigos que han perdido familiares. En cambio, **al entrenarse y salir en**

misión a los hogares, poniendo en práctica y orientando las familias en las medidas preventivas, las personas voluntarias están más preparadas para disminuir los riesgos de transmisión del virus en sus propios hogares. Un dato que apoya esta reflexión, es que en el segundo semestre del 2020, seis consejeras comunitarias de la Pastoral Materno Infantil resultaron positivas a la Covid-19 antes de retornar a la misión de acompañamiento presencial de las familias, mientras una sola resultó positiva luego de retornar a las visitas de acompañamiento presencial.



El año 2021 inicia con el desafío de **seguir fortaleciendo, con creatividad y empeño**, el acompañamiento de las familias con niños y niñas de 0 a 5 años y con madres embarazadas, en la misión de *Evangelizar desde el vientre materno, para que todos tengan vida y vida en abundancia*.

Centro Montalvo acompaña dominicanas/os de ascendencia haitiana



La Asociación de Dominicanos de Ascendencia haitiana de la Región del Cibao, celebró recientemente un encuentro con el objetivo de planificar el año 2021 y realizar una socialización de las dificultades que viven a diario por falta de una documentación oficial. La organización contó con acompañamiento del Centro Montalvo, que dentro del eje de trabajo de derechos humanos y acompañamiento a la población dominicana de ascendencia haitiana, contribuye al reforzamiento de estrategias e instrumentos que ayuden a erradicar las violaciones de derechos contra esta población y a la vez, proporciona la asistencia necesaria a los grupos más vulnerables. A partir de este enfoque propició el análisis y la planificación de la agenda de trabajo de dicha organización de cara a los próximos 6 meses.

La actividad de planificación fue realizada en el Centro Bellarmino de Santiago de los Caballeros, sede también de la oficina para el cibao central del Centro Montalvo. La entidad cuenta con oficinas en Jimaní, Santo Domingo y Dajabón. Desde estos puntos geográficos se desarrollan procesos de acompañamiento e incidencia para lograr cambios institucionales que mejoren la condición de vida de la población más pobre.

El Centro Montalvo acompaña prioritariamente a la población que habita en barrios empobrecidos, campesinos, migrantes, dominicanos de ascendencia haitiana y jóvenes. Se enfoca principalmente en políticas sociales y estrategias de políticas públicas, desarrollo social inclusivo y derechos humanos.

La organización de la sociedad civil, desarrolla su trabajo en cinco ejes fundamentales:

1 El Empoderamiento de poblaciones vulnerables. Contribuir al empoderamiento social, económico y político de poblaciones vulnerables, empobrecidas y excluidas, apoyando sus organizaciones de base y sus articulaciones en redes y movimientos sociales, procurando transformaciones que permitan que las personas tengan una vida digna.

2 Los derechos humanos. Contribuir a la promoción, vigencia y ejercicio de los derechos humanos de toda la población sin distinción de personas, abogando por leyes y políticas públicas que garanticen la tutela real y efectiva de dichos derechos, y dándole seguimiento al cumplimiento de las leyes nacionales, y los convenios y tratados internacionales de derechos humanos suscritos por el país.

3 La Convivencia social y cultura de paz. Promover la convivencia social y la cultura de paz en todos los ámbitos, niveles

y territorios, trabajando con una perspectiva de interculturalidad y derechos humanos que reconozca la diversidad, la equidad, la libertad y la inclusión social como fundamentos de la convivencia pacífica y solidaria entre personas, grupos, comunidades y pueblos.

4 El pensamiento crítico y políticas públicas. Promover el pensamiento crítico y la educación liberadora, y procurar cambios sostenibles en la comprensión y la dirección de las políticas públicas, con miras a generar transformaciones estructurales, institucionales y culturales, que posibiliten la construcción de una sociedad justa, equitativa, intercultural y solidaria.

5 La búsqueda de la justicia social. Contribuir de forma sustantiva a la búsqueda de la justicia social en República Dominicana, a través de la reflexión y de la acción social, inspirada en la fe cristiana.



Enero 2021. Con esta niebla en los ojos

Hace unos días un poeta, mientras batallaba contagiado con el virus de esta pandemia, aludió a una metáfora que había escuchado de la boca de un hombre común en una cola para comprar pan. Un señor, con los cristales de sus lentes ahumados por su propio aliento jadeante detrás de la mascarilla, dijo que no podía ver bien con "esta niebla en los ojos". Le pareció la octavilla perfecta para describir su estado de ánimo. Una metáfora fabulosa para recoger el miedo y la incertidumbre. Su corazón de poeta se refugió en la fuerza de una palabra evocadora del complejo peso de una realidad agobiante. Al hacerlo parecía retomar el camino. Es solo niebla. Debe haber luz más allá.

Por alguna razón esta historia me sacudió hondamente. Me ayudó a mirar este comienzo de año. Es muy dura la realidad presente. Los nuevos salarios (para los que lo reciben) no alcanzan para acompañar la subida de los precios. En nuestras instituciones religiosas sin fines de lucro estamos atrapados entre la obligación de ajustarnos y la imposibilidad legal de auto sostenernos. El signo más claro y doloroso de esta crisis en nuestras obras ha sido el cierre temporal (este 31 de enero) de la edición impresa de la hoja dominical Vida Cristiana que habíamos hecho llegar a todas las comunidades del país ininterrumpidamente durante los últimos 58 años.

Este mes de enero se inició además con el aumento del contagio del virus que nos ha llevado a volver al confinamiento forzado. El año

pasado las comunidades de Santiago, Camagüey y Cienfuegos habían podido continuar con muchas de sus actividades presenciales. Esta vez la paralización ha sido en todas las obras. Estamos reactivando aquellos servicios que podemos mantener a distancia por medio de las redes.

A pesar de todo hay luces en el camino:

- El padre Danni Roque ha asumido la misión de coordinar la red de Centros Loyola y el trabajo pastoral del barrio San Miguel (Juanelo, Rosalía, Diezmero, San Francisco de Paula). El y Eduardo Llorens se han incorporado a la comunidad de Villa San José.
- Los novicios cubanos de segundo año Alden y Miguel están en el país haciendo su experiencia comunitaria apostólica. Debido a las dificultades de viajes interprovinciales Miguel se queda en Santiago y Alden en Camagüey.
- El maestrillo Yasniel ya está incorporado a su misión en Camagüey.
- El padre Blas Caba (dominicano) ha regresado y está de nuevo en Santiago de Cuba.
- Siguen su programa de formación y discernimiento nuestros cuatro prenovicios en Reina acompañados por el padre Raúl Arderí.

- Las reparaciones en el templo de Reina continúan con avances importantes visibles ya con la colocación de las nuevas vigas de hierro sobre el deteriorado techo del crucero. Se inició el desmonte, clasificación y reparación de algunos vitrales laterales con serios problemas de carpintería.
- En Cienfuegos continúa la reparación del edificio de Montserrat. Ya está casi concluida la parte de la comunidad y se está avanzando en el siguiente piso donde comienza la casa de Ejercicios.
- Finalmente el día 31 de enero celebramos con mucha alegría la ordenación diaconal de Ingmar Vázquez (de Camagüey) en Frankfurt (Alemania) donde concluye sus estudios de teología. Su ordenación sacerdotal está programada para el próximo 31 de julio en la Habana, fiesta de San Ignacio de Loyola.

En cada una de nuestras obras se tejen en silencio y con mucho sacrificio modos

nuevos de servicio en medio de las necesarias restricciones para proteger y cuidar la vida de todos. Agradecemos la comprensión y paciencia que han tenido todos nuestros colaboradores y empleados a la hora de los reajustes económicos que hemos tenido que hacer para poder seguir a media marcha (“con las riendas tensas y refrenando el vuelo”).

Tendríamos que hacer una reflexión personal e institucional sobre esta crisis, sobre las raíces de “esta niebla en los ojos” que nos podría aturdir y extraviar. Algunos lo están intentando ya haciendo propuestas, reflexiones, documentos. Para no desfallecer ante la adversidad necesitamos decisiones audaces y realistas, pero necesitamos también a los maestros del sentido, necesitamos a los sabios, a los profetas, a los místicos, a los artistas, a los cantores, a los poetas. Es solo niebla, se disipará con la luz de la verdad.

P. David Pantaleón, S.J.

La Habana, Cuba. 2 de febrero del 2021

Fiesta de la Presentación del Señor

XXV Jornada mundial de la Vida Consagrada

AGENDA DEL SUPERIOR DE CUBA / MES DE FEBRERO

9 Junta Directiva de la CONCUR

25-26 Consulta Canónica virtual

Ingmar Vázquez García, S.J. Ordenación diaconal



El P. Martín Lenk, S.J., provincial de las Antillas, asistió el pasado 31 de enero a la ordenación diaconal del escolar Ingmar Vázquez García, quien cursa el tercer año de teología en St Georgen, Frankfurt, Alemania.

Martin nos envía una serie de fotografías que recogen algunas impresiones de la ordenación de diácono de Ingmar, bajo condiciones de la Covid-19. Presidió el obispo auxiliar de Limburg, Thomas Löhr, muy amigo de la Compañía y concelebró también el provincial de Alemania.

Añade el P. Lenk que todo el mundo quedó muy edificado, contento y agradecido. Tuvieron que mover muchas cosas para que el aula mayor y la misma entrada de la Universidad pudieran servir para la liturgia.

La ordenación sacerdotal de Ingmar Vázquez está programada para el próximo 31 de julio en la Habana, fiesta de San Ignacio de Loyola. Ingmar nació el 19 de noviembre de 1984 e ingresó a la Compañía de Jesús el 16 de agosto del año 2010.



Nuestra medicina en el éter

Por Julio Pernús

El éter indica un estado físico donde suele prevalecer la ausencia, un espacio-tiempo sin una definición sólida de futuro. Nuestro sistema de salud vive un momento de gran incertidumbre, sin un horizonte tangible que regularice sus potencialidades. ¿Cómo llegamos a esta situación tan difícil tras 60 años? El escenario de nuestra medicina cuenta con un guión bien pensado y probados resultados, basado en programas preventivos.

Pero, ese sistema hoy se asemeja a un hogar con años sin mantenimiento; quiera Dios que revirtamos la situación antes de sucumbir en algún derrumbe. Ni en los años 90 vivió Cuba una crisis tan importante de medicamentos como la presente, donde lo más básico, una dipirona o un clorodiazepóxido, parece ser una utopía. La escasez ha generado una especie de mercado negro alrededor de las farmacias que, nadando dentro del marasmo de nuestras endémicas necesidades, lucra con los precios de los productos.

Una alternativa de subsistencia parcial pudiese ser la generación de una red solidaria de intercambio de medicamentos vía internet. Hay grupos parroquiales de Whatsapp, que resuelven algunas necesidades puntuales por esta vía. ¿No podrían estos grupos y otros de la sociedad civil ser canales para multiplicar estas ayudas?

La situación de sobrevivencia económica del país logra morder cualquiera de nuestras realidades. Estas fracturas se notan en la descomposición del sistema sanitario, en el médico que dice al paciente: “aquí confiar en las ambulancias es jugarte la vida, mejor resuelve por tus medios el transporte al hospital”, o dentro del hospital, cuando debes mantenerte atento a los medicamentos prescritos, pues un ampolla de rocefín en la calle alcanza precios inimaginables y la necesidad saca a flote lo mejor y lo peor de las personas.

En ocasiones, los cubanos preferimos no entenderlo todo para no sufrir las consecuencias nefastas de quien se pregunta cómo es posible que en un hospital amanezca con goteras el salón donde se debía operar de urgencia a un paciente de peritonitis. Nuestro sistema sanitario debe dejar de intentar navegar con mucha gente detrás del buró, con discursos apologéticos que no enfrentan problemas que solo piden recursos.

Para revertir el deterioro, lo primero es ser consciente de su existencia y comprender que los más pobres son los más afectados, pues no cuentan con recursos suficientes para ser atendidos por una “amistad” en un instituto. Del éter sanitario podemos salir, pero necesitamos algo de combustible para la nave.

Fuente: Vida Cristiana. No. 2932. Año 58 / 31-2-21

Black history month: live the story



Lucas Richard '22 & Santiago Richard '22

Black history month is the celebration of black excellence. Despite the hardships and challenges that African Americans have experienced historically, their impact on society is beyond profound. President Ford, like many presidents, cherished black history month and invited the public to, “seize the opportunity to honor the too-often neglected accomplishments of black Americans in every area of endeavor throughout our history”.

Black history month appropriately places black historical figures and their accomplishments into the spotlight. February is a month of black pride, validation, and used as an educational tool. The month of February advocates for the idea that Black history should not solely focus on its negative aspects; it should focus on the power, perseverance, and leadership that African Americans have historically exemplified.

For this year's Black History Month, student and faculty-led committees at Belen Jesuit

(Diversity Advisory Panel) are hosting a variety of interesting and engaging events. They will range from round table discussions to guest speakers. This will be Belen's second annual interactive celebration of Black History Month. We encourage you to attend and can assure you that it will be a great learning experience.

Black History Month Theme & Focus

Week 1 (Feb. 1-5) - Learn the Story: This week the Social Studies department will lay the foundation with exploration and study of the Black experience in their classes.

Week 2 (Feb. 8-12) - Experience the Story: This week the Theology classes will present lessons on Black History and experience. There will also be images of Black Saints and Black Catholics on the road to sainthood on display on the screens throughout campus.

Week 3 (Feb. 16-19) - Experience the Story: This week aims to offer learning opportunities on Black History and Experience through a study of Art, Music, and Literature in courses within the English and Humanities departments. Posters with quotes from artists, writers, thinkers, politicians, and other influential people will be on display throughout campus. The library will display a collection of works by black authors.

Week 4 (Feb. 22-26) - Live the Story: Opportunities for action items will be offered to students in a variety of ways.

ITINERARIO DEL PROVINCIAL PARA EL MES DE FEBRERO

Visita Obispado Maguncia

- 5 Viaje a España
- 6 Encuentro con Antonio España, Provincial de España
- 7 Visita a Santander
- 8 Visita a Comunidad Maldonado y Entreculturas
- 9 Comillas
- 10 Encuentros
- 11 Viaje a Santo Domingo
- 19 Consulta Apostólica
- Comisión de Formación
- 20 Visita Consejo Santísima Trinidad
- 25-26 Consulta canónica



COMPAÑÍA DE JESÚS
PROVINCIA DE LAS ANTILLAS

Curia Provincial

Calle Correa y Cidrón No. 28,
Zona Universitaria, Apartado 76,
Santo Domingo, República Dominicana
Teléfono: (809) 508-9223; 508-9226
Fax: (809) 533-2332
www.antsj.org